



Voluntariado Internacional Marianista

FAMILIA MARIANISTA - Boletín informativo 2 - Enero 2005 - www.marianist.org



**Experiencias de voluntariado en el
programa Instituto Integral de Desarrollo Rural
en Bangladesh.**

Correspondencia
José Luis Pérez / Coordinador del VIM
José Bonifacio 2153 3° C
(C1406GXU) Buenos Aires, Argentina
joseluisperez@sinectics.com.ar



**Voluntariado
Internacional
Marianista**

Queridos amigos de la Familia Marianista,

A pocos días de haber celebrado la Navidad, con un corazón renovado en el Espíritu de la Buena Nueva que se nos revela cada año, el VIM se acerca nuevamente a ustedes con esta segunda entrega de su boletín on-line.

Hemos recibido muy buenos comentarios en general sobre el primer número, en el cual describimos el programa de voluntariado marianista en El Callao, Perú. En esta misión, siguen trabajando con mucho entusiasmo dos jóvenes voluntarios de la Universidad de Dayton (Estados Unidos de América), Pat y Amy, que han llegado a este programa a través del VIM. En estos momentos el voluntariado de El Callao está recibiendo el interés de dos candidatas más de la misma Universidad para el año que

viene, como de otras personas que se han acercado al VIM en este último tiempo en búsqueda de una experiencia de voluntariado para el año 2005.

Otro programa que está creciendo con mucha fuerza es el voluntariado marianista en las sierras de Otuzco, también en Perú. Durante este mes de diciembre, una joven laica marianista chilena que se acercó al VIM en septiembre de este año, comenzará su misión en Otuzco durante un año, junto con otro joven peruano, que conoció el programa sin mediación del VIM, ya que es laico marianista peruano, y conoce este proyecto desde hace mucho tiempo.

En este segundo número del boletín del VIM, hemos elegido otro programa de voluntariado marianista que se desarrolla en otra parte totalmente distinta del mundo: Bangaldesh. Los testimonios de los dos

voluntarios marianistas que han estado en este lugar, uno laico y otro religioso, son verdaderamente conmovedores, como lo es la obra general del programa IIRD (Instituto para el Desarrollo Rural Integral) y de su creador, el Padre Bill Christensen SM.

Los invito entonces a conocer este programa de voluntariado tan eficaz, y con una opción hacia los más pobres de los pobres tan clara, tan radical y tan fuerte.

Y como siempre, los invito también a difundir esta información a todas aquellas personas que ustedes conozcan que tengan interés en el voluntariado marianista, a quienes por desconocimiento el VIM no puede llegar.

Que este nuevo año esté especialmente marcado por un deseo universal de Justicia y de

Paz para todos los hombres y mujeres de este planeta, de toda raza, cultura y religión, como lo pronuncia y lo lleva a cabo el programa IIRD de la Familia Marianista.

En solidaridad con los más pobres,

José Luis Pérez CLM
Coordinador del VIM

Soñando otro mundo posible

Tenía 24 años de edad y terminaba mis estudios de Trabajo Social dos meses antes de partir en octubre de 2000 para vivir y trabajar con el Padre William (Bill) Christensen SM y el Instituto Integral de Desarrollo Rural (IIRD) en Bangladesh por un año y medio.

El Voluntariado Palotino me preparó en Alemania para la experiencia, cuyo organizador, el Padre Stefan Hartmann se había conocido con el Padre Bill unos años antes en uno de los viajes de Bill para recaudar fondos en San Antonio, Texas donde Stefan visitaba a otros voluntarios Palotinos. Un año antes que me fuera a Asia otro alemán había sido enviado a Bangladesh por el Voluntariado Palotino.

Fue para mí una experiencia muy loca llegar a otro mundo cuando dejé el aeropuerto en Dhaka, la capital superpoblada de Bangladesh. El día era húmedo, pegajoso, y ruidoso, y donde sea que mirara, veía gente por todos lados. Pero Dhaka es impresionante, aunque no me gustaba el caos y el smog, pero sí el ritmo, la diversidad y el espíritu de esa ciudad. Me acomodé en un departamento del programa de voluntariado IIRD y frecuentemente llegaba a Dhaka desde los campos donde se realizaban los proyectos para descansar y compartir con mis compañeros Sascha, Simon (de Alemania) y Scott (de Australia).

Las calles de Dhaka eran muy transitadas y llenas de autobuses, jinrikishas y triciclos. Los bazares eran caóticos y coloridos, simplemente fantásticos. En el aire había olores de frutas frescas, comida, incienso y basura.

La verdad es que no me esperaba encontrar con tantas personas pobres en Bangladesh y estuve bastante

impresionado por un tiempo. Las familias recogían la basura de las calles. Niños, mujeres con bebés y discapacitados mendigaban en la puerta de enormes shoppings o en las calles. En general vivían en las calles o en villas en las afueras de Dhaka. Otra gente, que hacía sus compras en esos shoppings, vivía en enormes casas con aire acondicionado y tenían grandes autos occidentales. Estos extremos me resultaban raros, y todos los días sufría de algún shock cultural.

Pasé un par de meses en Kachua, un proyecto en el sudeste del país. El vivir en una choza de bambú con unos 15 trabajadores sociales locales de mi edad o en general más jóvenes fue todo un desafío. Debido a mi conocimiento tan básico de bangla y a la falta de conocimiento de inglés de ellos, nuestras conversaciones no eran fáciles, pero con el uso del lenguaje gestual y cualquier otra forma de comunicación encontramos la manera de entendernos, de pasarla bien juntos, y de conocernos. Para mí el desafío más grande era el de aceptar que los pobladores y nuestros



trabajadores son muy curiosos sobre lo que hace la gente blanca, cómo se cepillan los dientes y por qué este loco alemán escribe con la mano izquierda y no con la derecha como todo ser humano normal...

Acompañé a los Trabajadores Sociales locales a los pueblos y hacíamos un seguimiento del progreso de los diferentes programas de IIRD, por ejemplo salud primaria y alimentación, educación primaria, micro créditos y plantaciones al borde de las carreteras. La mayoría de los niños y en general los adultos de los pueblos no habían visto un hombre blanco en mucho tiempo, y yo siempre era la sensación del día cuando visitábamos los pueblos.





**Voluntariado
Internacional
Marianista**

Después del trabajo disfrutaba de una taza de té en el puesto de te local para charlar un rato con los ancianos del pueblo. La mayoría de las veces hablamos sobre los mismos temas, pero era alucinante ver el atardecer detrás de un campo de arroz y compartir un momento de alegría.

Realmente disfruté mucho vivir y trabajar con estas grandes personas y estos 18 meses han sido los mejores de mi vida, una experiencia que realmente no quiero olvidar.

Actualmente, estoy trabajando para las Autoridades Locales en Birmingham en el Reino Unido como Trabajador Social.



Algunos colegas, vecinos y personas necesitadas que usan nuestros servicios, son de Bangladesh, y es muy bueno poder seguir compartiendo la vida con esta gente aún hoy.

Christian Maier

chrisly@web.de

Voluntario en Bangladesh, entre octubre de 2000 y marzo de 2002

“...los más pobres entre los pobres sueñan un futuro mejor que se hace realidad gracias al IIRD...”

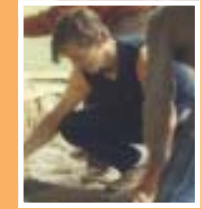
Cuando te roban el corazón, ¿será que nos están llamando?

No era este un viaje que yo hubiera elegido. De hecho no tenía mucha ilusión por ir pues entiendo que siempre que uno hace un viaje es porque hay alguna razón plausible que justifica su gasto. En mi caso entendía que se trataba más de un viaje de turismo que cualquier otra cosa pues no era mi intención ir a vivir o trabajar en Bangladesh. Pero David Fleming SM me insistió en que sería bueno que fuera a conocer la misión de William Christiansen SM... Unido a ello se me presentaba la obligación de

dejar la India por razones del visado.

Con más miedo que espanto tomaba el avión un 11 de septiembre (Bangalore - Calcuta - Dhaka); la inseguridad e incertidumbre me venían no por ser una fecha señalada, sino por el hecho de mi pobre inglés, de no conocer a nadie en ese país, de acudir a un país musulmán... todo se me presentaba muy nuevo, muy incierto. Pero al llegar me encontré con un grupo humano, con una familia que me recibió con los brazos abiertos y en todo momento se preocupó y se desveló para que mi estancia fuera lo más agradable posible. En más de una ocasión sentí un poco de vergüenza por tanta delicadeza para mi persona. William me había preparado un programa muy pensado y muy completo: una semana la pasaría en el distrito (upazila) de Kachua y la otra en el de Netrokona. (una “upazila” es una agrupación de 10 o 12 “unions” que son a su vez agrupaciones de 10 a 15 pueblos).

Bangladesh es un país joven -más del 50% es menor de quince años-, superpoblado -con 135 millones de



habitantes su densidad es la mayor (940 hab/km) de la tierra-, donde solo el 3% supera los 65 años y donde la esperanza de vida es de 51 años; más de un tercio de los niños y niñas no van a la escuela y más del 40% mayor de 15 años son analfabetos. Su renta per cápita es inferior a 200 dólares por año y hay menos de 2 médicos por cada 12.000 habitantes. Cifras escalofriantes si las comparamos con nuestra realidad. Un país musulmán que en 60 años ha pasado por gobiernos ingleses, indios y paquistanés. En 1971 consiguió su independencia.

Son muchas las ONGs que trabajan en uno de los países más pobres del planeta. Una de esas ONGs es IIRD, cuyo fundador y alma vitae es William Christiansen SM, un religioso marianista procedente de Estados Unidos, que llegó a Bangladesh a finales de los ochenta procedente de la India. Su misión, la labor de IIRD, grita evangelio, esperanza, justicia, solidaridad, amor, bienaventuranzas, diálogo interreligioso, amor a los más pobres entre los pobres,... te roba el corazón.

En medio de una naturaleza que encandila -sus vastos verdes arrozales, sus pozos en medio de palmeras o plataneros, sus casitas de paja y bambú,...- descubrí la dura realidad de los pobres de este mundo. ¿Cómo no se me va a romper el corazón al ver como la mamá le da de comer a su hijo un plato de puré que, quizás, sea lo único que coma en todo el día? ¿Cómo no emocionarme con los treinta alumnos de la escolita que bailan y cantan para mí? Mamotas me cuenta que hace nueve días ha perdido a su marido... ¿que será de mis cuatro hijos? Aisha es madre de seis; su marido falleció hace siete años; su hijo mayor de 15 años gana algunas "thakas" trabajando de pulricksaw. La madre de Alaudim ha perdido varios dedos y sufre enormemente de dolor en todo su cuerpo debido al agua contaminada de arsénico... la única disponible. Ritom, uno de nuestros prodigiosos cantantes, tiene 10 años pero en vez de ir a la escuela se va a trabajar. Yosna es sordomuda; Saghera tiene 5 hijos... historias personales, rostros grabados en mi corazón que me siguen interpelando.

En esos días visité muchas familias muy pobres que reciben ayudas -programas sociales- de IIRD de diferentes tipos (desde tejados de hojalata hasta mosquiteras contra la malaria, semillas y plantas,...), centros de salud para madres y niños desnutridos, numerosas escuelas no formales en donde durante dos años las profesoras hacen una labor admirable y muy educativa, pozos de agua libres de arsénico, centros médicos y clínicas, programas de sanidad a través de distribución de letrinas... y programas de desarrollo económico a través de micro-créditos, talleres de bordados, de mantas, de cuero, de mosquiteras, de saris, piscifactorías a gran y a pequeña escala, forestación en las carreteras,... diferentes programas donde los más pobres entre los pobres (ya que para ello están los trabajadores sociales que eligen a las familias que pueden recibir estas ayudas) sueñan un futuro mejor que se hace realidad gracias al esfuerzo y al trabajo de muchas personas en IIRD. Dormía en los subcentros de cada distrito o en las casas de las familias de los diferentes pueblos lo cual me permitía conocer más su realidad.

Distribuidos en 6 upazilas, la misión de IIRD llega a más de 13.000 niños que anualmente reciben atención sanitaria, unos 1.500 -niños menores de 5 años y sus madres- participan en los programas de nutrición, 19.000 letrinas distribuidas, más de 250 bombas de agua instaladas, unos 12.000 alumnos distribuidos en 400 escolitas, son unas 1.600 personas -sobre todo mujeres- las que reciben un salario (siempre pequeño; las maestras, los trabajadores sociales, o las que trabajan en las pequeñas industrias perciben un salario que oscila entre 400 y 900 thakas mensuales, es decir, de 8 a 18 euros trabajando seis días a la semana durante ocho horas, pero que les sirven para vivir y no sobrevivir) y más de 52.000





**Voluntariado
Internacional
Marianista**

familias que reciben ayuda de una u otra manera nos hablan de una misión que sobrepasa cualquier expectativa que me hubiera hecho anteriormente. Hablar de cada programa, de lo que me han dicho, sería maravilloso pero excede el espacio disponible.

A modo de conclusión:

- IIRD es un trabajo inteligente, eficaz, bien pensado y coordinado de liberación por los más pobres. A alguno le comente que William si no hubiera sido religioso sería un empresario fuera de serie en su país: emprendedor, lanzado, confiado (en el Señor y su providencia),... ¡qué maravilla que un posible empresario dedique todo su talento a los mas



pobres de la Tierra! ¿No te interpela?

- Titof es budista; Sodom, hindú; Hassan es musulmán; William es cristiano... desde los pobres todos nos sentimos unidos. IIRD es una familia, un sueño que une a gentes de distintas razas, procedencias, religiones,... donde no se mira el color de la piel sino el corazón de las personas. **Solo desde los pobres construiremos un mundo unido.** IIRD me enseña que el mundo no se divide entre Bush y Osama Bin Laden, que las distintas civilizaciones nos podemos sentir unidas en un mismo proyecto, hermanos y hermanas de un mismo Dios. "Al final todos iremos al mismo lugar", me decía Abdula, un anciano y convencido musulmán de estos que han ido a la Meca.
- Los sueños se pueden hacer realidad. En ocasiones queremos compartir, ser solidarios, que de verdad los pobres disfruten de nuestra generosidad pero no nos fiamos mucho de que *nuestros euros lleguen a la última estación.* Yo he sentido que los pobres me decían: "Gracias a IIRD -y por lo tanto todas

"...disfruté mucho el vivir y trabajar con estas grandes personas, y estos 18 meses han sido los mejores de mi vida..."

- las organizaciones que lo apoyan- puedo comer, en mi casa no entra agua, mi pequeño crece adecuadamente y tiene acceso a la educación, el agua no esta contaminada, estoy informada de la malaria, de las diarreas, de...; el dinerito que gano tejiendo payanvis me ha permitido establecerme un poco mejor, las medicinas abaratadas sanaron a mi pequeño,... Os necesitamos". Mis euros llegan a la ultima estación.
- Como transmitiros que *nunca me he sentido tan orgulloso de llevar el nombre de "marianista"*. "Yo, como el Brother William, soy marianista... había que explicar". He de confesaros que se me ha caído más de una lágrima de orgullo, de paz, de alegría, de sentir que estamos donde se cuece la dura realidad de la gente, donde se hallan los preferidos de María. Una misión increíble, solamente, gracias a la labor que Él inicio y que Él anima. IIRD llega a más alumnos y más familias que en todas las obras de mi Provincia de Zaragoza.
 - En Bangladesh se puede **soñar**

despierto. Ellos siguen proyectando nuevos pozos, nuevas pequeñas industrias, algunas tiendas donde vender los productos,... Yo también he soñado mucho; un sueño de educación, de color, de evangelio, de pedagogía marianista,... "no me importaría venir a Bangla a dejar mis huesos para seguir el testigo de William".

- Y es que siento **una fuerte llamada a la Familia Marianista** para hacernos más presentes. ¿Dónde está el voluntariado? Sameer -que antes se llamaba de otra forma- es un alemán que llego hace tres años, y aquí sigue. Ainhoa y Maitane, de Euskadi, quedaron marcadas por su año de entrega generosa. Si alguno de nuestros alumnos -Aznar o Solana por ejemplo- hubieran tenido una experiencia de estas, algo especial habría en sus corazones que apostarían con más fuerza por los desheredados del planeta, le comentaba a William. Familia Marianista... ¿no oyes los cantos desde Bengala para que te des un paseo por esta realidad?



Quisiera terminar dando gracias a las personas que me animaron a ir a Bangladesh, a los que me acogieron, a ese Dios que me trajo y liberó mi corazón para llegar a sentir que no me importaría dejarlo todo y llegar a estas tierras a llevar su Evangelio vivo. Si, y quisiera darle gracias por la labor tan maravillosa que está realizando a través de nuestro hermano William y que mis ojos han visto y oído. No me gusta halagar a las personas y menos a los religiosos, porque nosotros no somos sino siervos inútiles que sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer. Nuestra alegría viene de que Dios nos haya elegido para ser puentes de su amor a los hombres y mujeres de este mundo por medio del carisma marianista. Sigamos llevando ese amor tierno de Maria a tantas criaturas que son sus hijos preferidos. Su misión, nuestra misión es grande. Nova Bella. ¡Viva la Compañía de Maria! ¡Viva la Familia Marianista!

Hugo Diego Akaiturri SM

Artículo publicado en la revista Vida Marianista n° 39, febrero 2004

Programa de voluntariado en Bangladesh / IIRD

Motivación

El voluntario debe estar dispuesto a vivir y a trabajar entre los pobres de zonas rurales. Sin embargo, también hay oportunidades para trabajar en nuestras oficinas de enlace en la capital Dhaka para trabajos administrativos, si esto es lo que se prefiera.

Objetivo

El objetivo del programa es el de ayudar a que las familias salgan de su estado de pobreza por medio del desarrollo económico y social.

Responsabilidades

La persona puede elegir las de acuerdo con sus inclinaciones y talentos. Hay una amplia variedad de actividades de desarrollo, tales como educación elemental, tratamiento médico, programas especiales para la mujer, agricultura, trabajos de construcción, pequeñas industrias, marketing, etc.

Lugar de servicio

El IIRD trabaja en seis áreas rurales y tiene una oficina de coordinación en Dhaka. Los voluntarios pueden visitar todas las áreas y luego elegir el lugar de servicio, como así también la actividad.

Tiempo de servicio

Recibimos a voluntarios por cualquier lapso de tiempo. El gobierno pide un tipo especial de visa para cualquiera que se quede en Bangladesh por más de 3 meses. Suele llevar varias semanas para tramitar el permiso de trabajo aquí una vez que el voluntario nos haya enviado la documentación pertinente.

Requisitos

Cualquiera que permanezca por más de un par de semanas y que quiera trabajar en áreas rurales necesita aprender el idioma bengalí. Los trabajadores de IIRD pueden ayudar en esto, además hay un curso de seis semanas que se dicta en Dhaka y el IIRD paga el costo del mismo.



Voluntariado Internacional Marianista

<u>Financiación</u>	El voluntario sólo debe pagar el viaje de ida y vuelta a Bangladesh. Todos los demás gastos están cubiertos por la hospitalidad del IIRD.
<u>Vivienda</u>	El IIRD provee hospedaje sencillo sin ningún costo.
<u>Tamaño del Programa</u>	Hay alrededor de 4.000 trabajadores en el IIRD, la mayoría de los cuales recibe un salario regular o de semivoluntario. De los trabajadores, todos son de Bangladesh, excepto los pocos voluntarios de otros países.
<u>Capacitación</u>	Se invita a los voluntarios a participar en cualquiera de los cursos de capacitación que se les ofrecen a los responsables del desarrollo de las aldeas y a los trabajadores del IIRD.
<u>Plazo de inscripción</u>	Cualquier momento.
<u>Acompañamiento</u>	La población y la cultura del país es mayoritariamente musulmana, hay un 10 % de hindúes y un 1% de otras religiones. Todo voluntario debe estar preparado para compartir las diferencias culturales. Los trabajadores del IIRD viven en pequeñas comunidades de apoyo en las áreas rurales. El religioso marianista que vive aquí está dispuesto a acompañar a cualquier voluntario que lo desee para apoyo, guía, dirección espiritual, etc.
<u>Evaluación</u>	Se incentiva a que los voluntarios compartan su experiencia con regularidad, y si lo desean, por escrito. De la misma manera, cualquier miembro del equipo del IIRD le puede dar su "feedback" al voluntario que así lo desee.
<u>Contacto</u>	Hno. William Christensen SM, Consultor del IIRD dirección electrónica iird@bdmail.net (cuando no esté disponible, comunicarse con Abd al-Wahid Sameer, a la misma dirección).

